



Pétalos de Rosa

Extractos de los Satsangs de Sri Babuji

El Principio del Flujo

Muchos de los intercambios siguientes tuvieron lugar en los viajes que Guruji hizo al Ganges en 2006 y 2007.

DEVOTO: Parece importante cultivar la sensibilidad para poder alcanzar un conocimiento más profundo de la naturaleza sutil de todas las cosas. La sensibilidad parece ser a la vez un requisito previo y un producto del proceso gradual de desarrollo.

GURUJI: Somos sensibles a nuestras propias necesidades y a nuestro interés personal, pero no a las necesidades de los demás. Podemos aprender a ser sensibles a los demás en las actividades colectivas como, por ejemplo, un proyecto de grupo o un *satsang*. En el *satsang*, mientras hablo y me escucháis atentamente, vuestros sentidos se van agudizando, volviéndose más sensibles. Estáis capacitando vuestros sentidos para que funcionen mejor, y tener unos sentidos más sensibles es tener más sentido, ¿no? [Risas]. Entonces surgirán en nosotros todos los aspectos del *Arya Ashtanga Marga*, el Noble Óctuple Sendero de Buda, como la visión correcta, la palabra correcta y todo eso. Los sentidos funcionarán de tal manera que ya no serán un obstáculo para lo que es sutil en nuestro interior, incluso se vuelven sensibles a ese flujo, a la presencia espiritual. Puede que ahora seáis insensibles a ello, pero conforme os vayáis volviendo más sensibles en otros aspectos de vuestra vida, os volveréis asimismo sensibles a ese flujo interior y empezaréis a experimentarlo. Si desarrolláis esta sensibilidad, podéis ver y experimentar el principio del flujo en todas partes. ¿Acaso ese flujo no está en vuestro interior? ¿No circula vuestra sangre? ¿No fluye el aire hacia dentro y hacia afuera? ¿No fluyen mis palabras? ¿Hay algún lugar donde no haya flujo? Todo fluye –todo es movimiento, velocidad, dinamismo. Podéis llegar a ser sensibles al principio de flujo que subyace a todos estos flujos diferentes.



Varanasi 2006

DEVOTO: ¿Cómo podemos desarrollar esa sensibilidad, Guruji?

GURUJI: Primero, tratad de no ser insensibles, indiscriminados. Intentad ser sensibles en todos los aspectos de vuestra vida, en vuestro entorno, en vuestro comportamiento. Entonces la sensibilidad aumenta. Va creciendo poco a poco, y te vuelves más sensible.



DEVOTO: Guruji, puedo estar sentado mirando el Ganges durante horas, nunca me aburro. ¿Qué lo hace tan fascinante?

GURUJI: El motivo por el que la gente se queda fascinada con el flujo de un río, o con cualquier flujo, es que experimentamos el principio del flujo. Cuando vemos una corriente que fluye, inconscientemente nos identificamos con ella. No es el flujo, es el principio del flujo lo que nos cautiva. Poneos sobre un puente y mirad la corriente del río. No habrá ningún cambio en la forma de la corriente, pero no os aburriréis nunca. No hay monotonía alguna en ello. ¿Por qué? Al cabo de algún tiempo la mente se olvida de que es agua, de que es un río, de que está fluyendo –sencillamente experimenta el flujo. La mente se conecta e identifica con él, haciéndose una con el flujo. Y lo que experimentas entonces es lo que las escuelas espirituales califican de experiencia mística.

Así que ese es el principio que subyace tras ello –el principio del flujo, del fluir. Todo fluye tan rápido que da la impresión de que todo fuera una entidad. Igual que un rollo de película: los fotogramas pasan tan rápido por delante de la fuente de luz que lo que se proyecta en la pantalla parece ser un continuo. Todos los fotogramas fluyen, se mueven tan deprisa –veinticuatro fotogramas por segundo– que parece ser la realidad. ¿Qué convierte los fragmentos en una película, en un todo continuo? ¿Qué los conecta? A ese vínculo, a ese algo que conecta el flujo, las escuelas místicas le dan nombres diferentes y lo explican de formas diversas. Algunos lo llaman el Ser [*Atman*], que es el vínculo continuo de los tres estados [la vigilia, el sueño y el sueño profundo]. Y la experiencia más cercana que se me ocurre es mirar la corriente de un río. Te muestra el principio del movimiento, el principio del momentum.

DEVOTO: ¿Es posible experimentar un solo fotograma por sí mismo?

GURUJI: Eso no sirve de nada. En eso difiere del psicoanálisis, en el que quieren ver y diseccionar cada fotograma. O, si tomas los veinticuatro fotogramas como uno, eso tampoco es la realidad. Hay que captar ese principio del movimiento que conecta los fotogramas y hace que toda la película parezca real. Ese es el objetivo de todas las escuelas espirituales. Lo experimentamos en partes, por ejemplo, mientras contemplamos una corriente o volamos en avión. Viajar a alta velocidad nos puede proporcionar esa experiencia, porque la mente inconscientemente se alinea con el principio del flujo, del momentum. La mente se queda en blanco, leed las experiencias de los astronautas. Debido a la falta de gravedad, el cuerpo pierde su peso, y ellos dicen que hasta sus pensamientos pierden su peso.

DEVOTO: ¿Experimentaría un santo el flujo y los fotogramas individuales al mismo tiempo?

GURUJI: Experimenta el *principio del flujo*.

DEVOTO: ¿Es el flujo lo que conecta los fotogramas?

GURUJI: Por una parte, sí. No es solo lo que conecta los fotogramas, sino que además los mueve y te hace creer que son una entidad. Si los conecta y no los mueve, ¡solo verás un único fotograma! No, no es solo la fuerza que conecta: mueve –y no mueve. Es dinámico y estático a la vez. Creo que ya os expliqué que este es el concepto que subyace tras el nombre Arunachala: *Aruna-Achala*. “Aruna” significa “rojo” en Sánscrito. Cuando estás irritado, enfadado, cuando te invaden las emociones, te pones rojo. En el Hinduísmo el color rojo simboliza la actividad, el dinamismo. Es un signo de calor: como al ruborizarse, hay alguna actividad en marcha. Por eso hacen del rojo el símbolo de la actividad: es dinámico. Y “achala” es inmóvil, estático, *a-chala* [lit. “que no se mueve”]. No es ni inmóvil ni lleno de movimiento, es algo que está más allá.



DEVOTO: Guruji, dijiste que la naturaleza de nuestra conciencia es dinámica. ¿Significa eso que siempre está cambiando?

GURUJI: No, no cambiando. Dinámico no quiere decir cambio. Tiene un sentido de disfrute activo. Eso es dinámico.

DEVOTO: ¿Hay una especie de movimiento, como en el fluir de un río?

GURUJI: Sí, también lo vivimos como una especie de movimiento. Como un río, nuestra conciencia se está moviendo continuamente, pero al mismo tiempo experimentamos la continuidad. El río es un reflejo de nuestra conciencia; experimentamos la semejanza, y nuestra conciencia se identifica espontáneamente con ese movimiento y así se vuelve una con él. Y ahí está el dinamismo.

Nuestra conciencia es como un río de corrientes rápidas. De dónde viene y hacia dónde fluye: no lo sabemos. Parece la misma agua, el mismo Ganges. A no ser que haya un objeto flotando en el río, no podemos notar que el agua está verdaderamente moviéndose. Esos objetos son las diversas experiencias de nuestra vida. Nos identificamos con ellas, nos movemos con ellas y entonces sentimos que nos estamos moviendo. Pero es el movimiento en sí lo que tenemos que captar. Estate atento y capta esa sensación de movimiento, hazte uno con ella. No es el movimiento de nuestra experiencia ordinaria. Es un tipo de movimiento diferente. La experiencia más próxima que se me ocurre es la de contemplar un río. Vamos más allá de la experiencia que conocemos y nos olvidamos de nosotros mismos. Es muy raro ser consciente de ese tipo de movimiento. Un santo es uno con ese movimiento y mira al mundo entero como si fuera un río fluyendo.

DEVOTO: ¿Sin emoción?

GURUJI: Sin emoción.

DEVOTO: ¿Entonces es la emoción la que nos saca, la que perturba la conexión?

GURUJI: Sí. Porque te estás identificando únicamente con los movimientos de un objeto en particular, no con lo que lo mueve.

DEVOTO: ¿Es por eso por lo que nuestras experiencias son a la larga insatisfactorias, porque nos identificamos con los objetos en lugar de con lo que los mueve? ¿Y un santo se identifica con lo que los mueve más que con los propios objetos?

GURUJI: Sí. Se siente uno con el propio principio del movimiento, que es natural para la conciencia. En realidad, no solo el río, sino todo, todo el universo se mueve: todo está en movimiento. Y un santo experimenta eso esté donde esté. Lo mira todo como si estuviera mirando al Ganges. Por eso dicen las escrituras que donde haya un santo hay un *tirtha* [lugar sagrado], porque él encarna el principio del Ganges, el principio del flujo. Las escrituras dicen: *sarva tirthas*, todos los *tirthas* residen a los pies de un gran santo.



DEVOTO: Gurují, cuando miro el movimiento continuo del Ganges, siento una quietud que refleja la naturaleza de la propia conciencia. En esa conexión, encuentro una especie de paz en la que mis emociones se armonizan. ¿Por qué no nos produce el mismo efecto mirar la tele?

GURUJI: Porque cuando miras la tele, te identificas con ciertos personajes. Cuando miras el río, te identificas con el movimiento en sí, que es un reflejo de ti mismo. La tele no actúa como espejo. Cuando miras una película, "asumes" personajes diferentes y pueden activarse muchos recuerdos y asociaciones. La conciencia se olvida de sí misma y adopta formas diversas, igual que lo hace en la vida cotidiana habitual. La gente se evade con la televisión porque no hay suficiente variedad en su día a día, y se aburre.

Mirar el Ganges es igual que mirar a Baba. Un Satguru parece siempre nuevo, como el río, pero al mismo tiempo su forma permanece igual. Su forma es tan hermosa y fascinante que la mente se olvida de sí misma y se disuelve. No es un tipo de belleza común y corriente, en su figura hay un principio dinámico, como en el fluir del Ganges, de modo que él es siempre nuevo, como si lo estuvieras viendo por primera vez. Te hace vivir siempre en el presente, sin recuerdos del pasado, sin

planes de futuro, sin pensamientos. Refleja la naturaleza dinámica de tu propia conciencia y te vuelves uno con ella.



GURUJI: Baba es como el aire que fluye: aire en movimiento, una brisa. Cuando todas las ventanas están cerradas y el aire no se mueve, puede que digamos: “No hay aire en la habitación”. De hecho, eso no es cierto, hay aire. El aire es omnipresente, por eso estamos vivos. ¿Por qué decimos que no hay aire? Porque no lo sentimos moverse, estamos casi sin aliento. Pero cuando abrimos la ventana y hay brisa, decimos: “¡Ah, ahora lo siento!” El flujo del aire es como el movimiento del Ser: sin movimiento, es difícil sentir el Ser.



DEVOTO: Cuando me siento a la orilla del Ganges, mi mente se aquieta y mis pensamientos disminuyen un poco, pero no soy realmente capaz de conectar esta experiencia con el principio del flujo.

GURUJI: Estamos aquí, a orillas del Ganges, por eso puse el ejemplo del río. Hay muchos que conectan con ese ejemplo, y pueden encontrarlo útil, pero eso no significa que todo el mundo deba ir a practicarlo. No lo doy como práctica. He hablado de ello únicamente porque algunos de vosotros habéis tenido esta experiencia. Si no puedes conectar con ello, déjalo y encuentra otra cosa.

Cuando tu experiencia es bonita, feliz, dichosa, y quieres estar sentado cada vez más tiempo, entonces: a eso es a lo que me refería –cuando te olvidas del Ganges, cuando te olvidas del agua, cuando te olvidas de tu propia mente, e incluso de mis palabras. No queda nada. Esa es la experiencia correcta.

Si estás sentado a la orilla del río, pensando: “¡Oh, a eso se refería Gurují!”, tratando de conectarlo con algo que dije, entonces no has entendido nada. Tiene que ser una experiencia espontánea, no un esfuerzo ni una práctica. Algunos han tenido esa experiencia y me han preguntado: “¿Por qué es así?” Entonces les he dado una pequeña explicación sobre ello, eso es todo. Y esa es toda la historia [Gurují se ríe]. ¡No es una enseñanza sobre el “fluir del Ganges”, o un “Sutra del Ganges!” [Risas] No, no es nada de eso.

DEVOTO: Gurují, si cuando estamos mirando el río tenemos la experiencia de que todo está en movimiento, ¿es una experiencia que continúa o solo ocurre en ese momento?

GURUJI: Ocurre solo en el momento. Pero, aunque sea solo en el momento, esa experiencia puede dar lugar a otras vivencias del flujo. Empiezas a experimentar esa sensación de movimiento en diversos aspectos, en lugares diferentes, incluso donde nunca lo habías esperado. En el universo todo fluye, no solo el Ganges, y empiezas a tener un vislumbre de ello. No es que continúe la misma experiencia y que tengas que reflexionar sobre ella. En lugar de eso, vive cada experiencia como si fuera nueva en ese momento, y luego déjala ir.



Glosario:

satsang: Del sánscrito: sat = verdad, sang = compañía, estar en compañía de gente sabia, o encuentros que se hacen con el propósito de crecer en sabiduría.

Sutra: Tratado filosófico

